

Pasos para mantenerse seguro

Libro de cuentos



Pasos para mantenerse seguro

Libro de cuentos

Este libro pertenece a:

© The A21 Campaign, Inc. 2022. Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso previo de The A21 Campaign, Inc.
Para más información contacta info@A21.org





María tiene 5 años. Le encanta jugar fútbol en el parque cerca de la casa de su abuelo. A María solo se le permite ir al parque con su hermano mayor Juan (que tiene 16 años), no sola. Su abuelo siempre está tratando de asegurarse de que ella esté a salvo de cualquier daño.



Un día, María decidió no volver directamente a casa después de jugar fútbol. Quería seguir practicando, aunque sabía que no estaba cómoda sin su hermano Juan.



Mientras María jugaba, vio a alguien que le resultó familiar.
Dijo que su nombre es Abe y le preguntó si podía jugar con ella.
María se sintió un poco incómoda porque realmente no lo
conocía bien, pero dijo: “sí”.



Después de jugar un rato, Abe le dijo a María que era muy buena para el fútbol, lo que hizo que sus mejillas se sonrojaran. Luego tocó sus mejillas rojas y se rió. María había estado practicando muy duro, así que estaba contenta de que Abe se diera cuenta, pero se sentía incómoda de que él le hubiera tocado la cara.



Abe le preguntó a María si quería ir a jugar fútbol al parque cerca de su casa. Él dijo: “¡Tengo una nueva pelota de fútbol que puedes tener si vienes conmigo!” María respondió: “No puedo ir sin permiso”. Abe susurró: “Es una pena, realmente me divertí jugando contigo. ¿Y si mantenemos este secreto especial?”.



María pensó que sería genial tener un nuevo balón de fútbol y un secreto especial con Abe porque es muy divertido. Pero también sabía que su abuelo y Juan no estarían muy felices si les mentía. Así que ella dijo: “¡No, gracias!”.



Abe parecía enojado, lo que asustó a María. Recogió su pelota y su mochila y dijo que se iba a casa. Cuando Maria giró para alejarse, Abe agarró su mochila y gritó: “¡Alto!”.



María bajó los hombros y soltó su mochila. Ella gritó: “¡Tú no eres mi abuelo!” en voz alta para que otras personas en el parque pudieran escucharla. Abe rápidamente se dio la vuelta y se alejó, esperando que nadie lo viera.



María corrió hacia una señora en el parque con niños de su edad y le pidió ayuda.

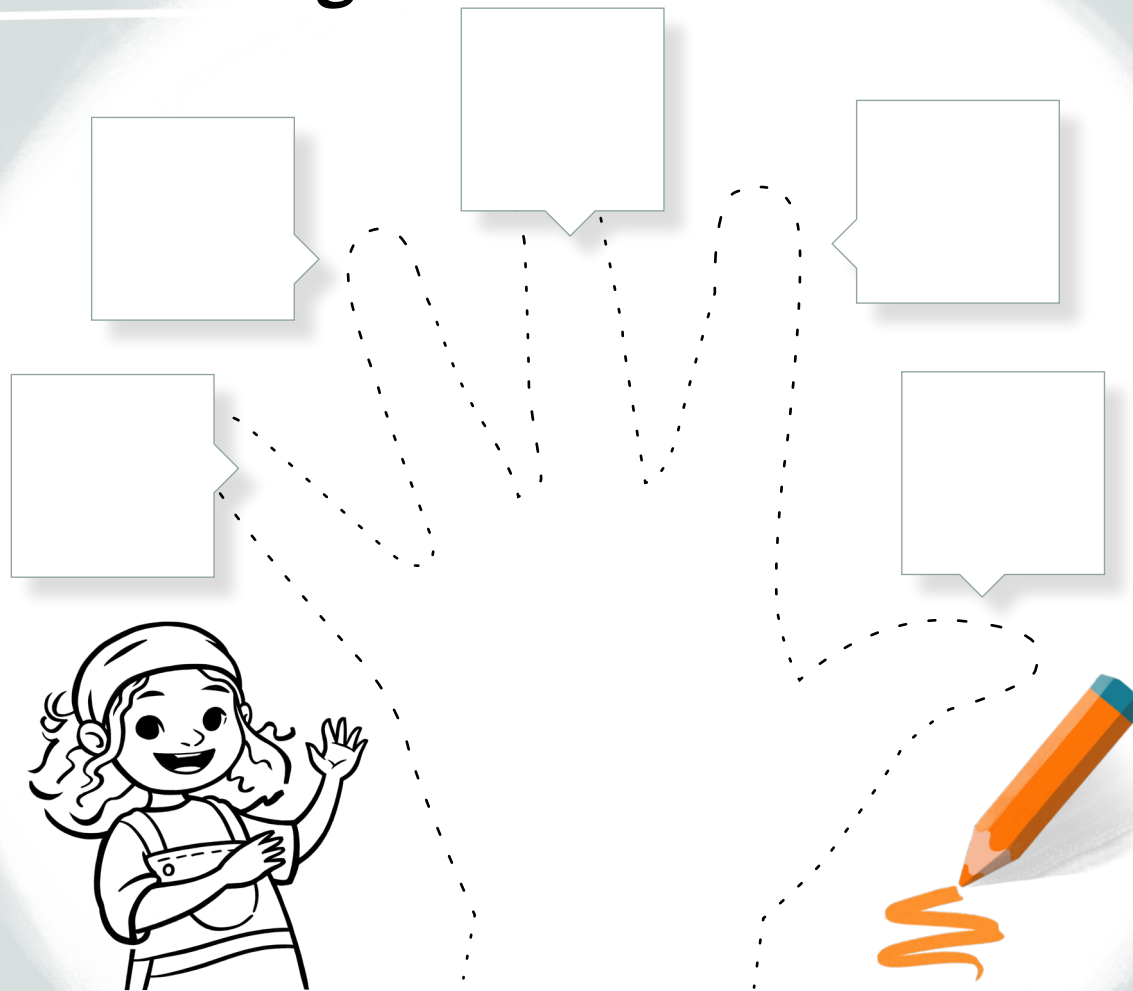


La señora amablemente la tomó de la mano y la ayudó a caminar a casa sana y salva.



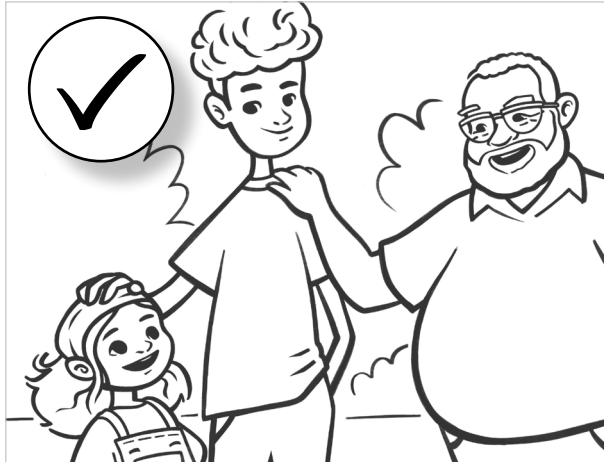
María le contó a su abuelo lo que Abe le había pedido que mantuviera en secreto. Su abuelo le dio un gran abrazo y le dijo: “No te preocupes, hiciste lo correcto. Llamaré a la policía y les contaré lo que pasó”.

Círculo seguro



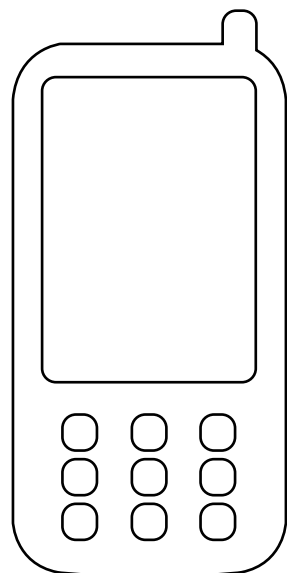
Este es mi Círculo Seguro. Es una herramienta de seguridad que me ayuda a recordar a los cinco adultos de confianza con los que puedo hablar cuando no me siento seguro.

Toque seguro e inseguro



Sé que el contacto seguro sucede únicamente cuando digo “sí”. El contacto inseguro es indeseado y me hace sentir incómodo, asustado y no debe mantenerse en secreto.

Número de línea directa



Este es el número de la línea directa al que puedo llamar si necesito ayuda. También puedo llamar al **911** si hay una emergencia.



@A21



info@a21.org

www.A21.org

